



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

Marín Porgueres, Javier
La recepción en España del magisterio de Pío XI sobre la santidad
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 16, 2007, pp. 436-440
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35516043>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La recepción en España del magisterio de Pío XI sobre la santidad*

1. Introducción

En el curso académico 2003/04 comenzamos una investigación –que culminó en la Tesis de Licenciatura– acerca de la recepción en España del magisterio de Pío XI sobre la santidad. Nuestro estudio se centró en el Boletín oficial eclesiástico del arzobispado de Burgos. Ya entonces, y en el mismo contexto en el que nos encontramos ahora, vimos el interés que podía tener ampliar la investigación a otras diócesis españolas. Esto es lo que hemos querido realizar con la Tesis Doctoral.

Nos ha parecido interesante continuar con la misma fuente porque, de este modo, contábamos con un criterio de estudio homogéneo para todas las diócesis. Además, los boletines no dejan de ser una fuente importante para conocer la presencia de Roma en las diócesis. Los obispos eran los primeros transmisores oficiales del magisterio pontificio, y por tanto, nexo que unía dicho magisterio con los fieles. Es verdad que el estudio de la recepción del magisterio pontificio es una tarea muy compleja, que no se puede limitar a la investigación de una publicación concreta, como es el caso de los boletines. Entre otros motivos, porque no se puede saber hasta qué punto se leían y llegaba a los fieles lo que se publicaba. Sin embargo, son varios los trabajos de investigación que se sirven de nuestra misma fuente, y que reconocen los boletines como medio adecuado para acercarse a la mentalidad de los obispos y sus preocupaciones pastorales más inmediatas. Por tanto, nos parecía que era una fuente válida para, al menos, establecer unas bases a partir de las cuales se pudiera seguir investigando sobre nuestro tema. En concreto, un termómetro claro para medir la recepción del magisterio pontificio sobre la santidad, era conocer qué documentos de Pío XI se publicaban y cuáles no, y qué decían los obispos sobre la santidad, ya sea comentando al Papa o por cuenta propia.

Una vez elegida la fuente y valorada su idoneidad, debíamos determinar cuáles eran los boletines que íbamos a estudiar. Junto con el boletín de Burgos, que habíamos trabajado en la Tesis de Licenciatura, y teniendo en cuenta las diócesis más importantes en esos años, la accesibilidad a las fuentes, y el intento de conseguir una muestra amplia de la geografía española, nos decidimos a ampliar el estudio por los boletines de Toledo, Sevilla y Tarragona. Tanto Toledo como Tarragona asumían el título de Sedes primadas y, por tanto, su obispo es representativo de toda una tradición; y Sevilla nos parecía la Sede más importante del Sur. Por último, si bien Madrid no era todavía Arzobispado –lo será desde 1964–, el hecho de que fuera la capital de España nos hizo detenernos también a estudiar sus boletines, puesto que era una población importante, con gran concentración de clero y de fieles. De este modo, nos parece que las conclusiones del estudio pueden aplicarse, en líneas generales, a toda la geografía de las diócesis españolas.

Pero junto a estos criterios, también debíamos tener en cuenta la accesibilidad a las fuentes. Por lo que respecta a los boletines estudiados, la mayoría se encuentran en la Biblioteca de la

* Texto leído por el autor en la defensa de la Tesis doctoral en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, el día 21 de junio de 2005, dirigida por el Dr. Santiago Casas. El Tribunal estuvo constituido por: Dr. Josep Ignasi Saranyana (presidente), Dr. Marcelo Merino, Dr. Santiago Casas, Dr. Fermín Labarga, Dr. Álvaro Fernández de Córdoba (secretario).

Universidad de Navarra, y el resto hemos tenido que ir a consultarlos a la Biblioteca del Seminario de Vitoria. Tal y como se refleja en la Bibliografía final de la Tesis, página 469, salvo algunos números sueltos de la época de la Guerra Civil, la muestra se ha podido hacer completa para las cinco diócesis estudiadas.

Hubiera sido muy interesante poder ampliar el estudio de cada uno de las diócesis y de los obispos correspondientes. Sin embargo, la extensión del trabajo nos obligó a citar, tan sólo, algunas ideas generales de la organización diocesana en los años de Pío XI, y mencionar algunos datos biográficos, más o menos extensos, de los obispos. Los datos más importantes se encuentran recogidos en el anexo cinco. Hay que tener en cuenta que el objetivo del trabajo es, tal y como se dice en el título, estudiar en los boletines eclesiásticos qué se recibe del magisterio de Pío XI sobre la santidad. Muchos otros temas, como la misma estructura de las diócesis y organización eclesiástica, el pensamiento de los obispos, la investigación teológica contemporánea, y la misma espiritualidad del Pontífice, están estrechamente relacionados con nuestra investigación. Sin embargo, debíamos tener claros los límites del trabajo, y centramos en el aspecto concreto que queríamos estudiar. Pensamos que puede ser muy interesante continuar el trabajo por la profundización en los temas antes citados, poniéndolos en relación con los resultados de esta Tesis doctoral.

2. Estructura del trabajo

Pasamos ahora a hablar de la estructura de los capítulos, que ha venido determinada por el mismo desarrollo del trabajo de investigación. En primer lugar, si queríamos estudiar la recepción del magisterio de Pío XI sobre la santidad, debíamos conocer en qué consiste dicha propuesta de santidad. Y dado que se trata de un estudio histórico basado directamente en las fuentes, debíamos conocer también cuáles eran los documentos en los que el Pontífice aborda directamente el tema de la santidad. Hay que tener en cuenta que durante su largo pontificado, Pío XI expuso ampliamente todo un magisterio espiritual sobre la necesidad que tenían los cristianos de ser santos, precisamente por su condición de cristianos. Sin embargo, a pesar de la importancia que tiene en el Pontífice este programa de vida espiritual, es un tema que ha sido poco estudiado por los investigadores, salvo algunos artículos y monografías publicadas.

De ahí la necesidad de exponer en nuestro trabajo las líneas principales de la propuesta de santidad de Pío XI y las fuentes con las que contamos para su estudio. Esto es lo que ha dado origen al primer capítulo y a los tres primeros anexos, que clasifica el magisterio del Papa según el tipo de documento: encíclicas, otros documentos escritos, y los discursos y homilías. El segundo y tercer anexo los hemos obtenido de la lectura de las publicaciones de las Actas y Discursos de Pío XI, editados en francés e italiano, respectivamente¹.

Por lo que se refiere a los discursos que el Pontífice pronunció con ocasión de los procesos de beatificación y canonización, se han revelado como una fuente de primera importancia para conocer el contenido de su propuesta de santidad. Es, con ocasión de estos discursos, cuando expone de manera clara a todos los fieles su obligación de ser santos y los medios para lograrlo.

1. ACTES DE S. S. PIE XI: *Encycliques, motu proprio, breves, allocutions, actes des dicastères*, etc., Paris 1922-1945; BERTETTO, D., *Discorsi di Pio XI*, Città del Vaticano 1985.

Dada la importancia que tenían los santos como modelos a imitar por los fieles, exponemos en el anexo VI los nombres y las fechas de los beatificados y canonizados por Pío XI.

En pocas páginas, hemos querido también exponer algunas ideas sobre la vida del Papa, porque nos parece el punto de partida si se quiere investigar sobre una figura concreta de la historia; y también aportamos algunas ideas sobre los Jubileos, contexto en el que Pío XI pronunció la gran mayoría de los discursos que hemos estudiado.

Tal y como hemos apuntado al final del primer capítulo, se trata de un programa pastoral que estaba al margen de la discusión teológica contemporánea. Pío XI se muestra más preocupado por hacer llegar el programa de la santidad a todos los fieles, que por las cuestiones teológicas que suscitaba. No quiere decir, como es lógico, que el Pontífice no contara con una buena base de formación teológica y doctrinal; pero el estudio teológico contemporáneo, aun profundizando en la cuestión sobre qué sea la santidad, no tenía consecuencias prácticas relevantes, puesto que seguía viendo el estado religioso como aquel en el que verdaderamente se puede ser perfecto y, por tanto, se reducían de forma considerable las exigencias de la vocación cristiana en la vida del hombre secular.

Antes de adentrarnos en el estudio de los boletines, presentamos, en el segundo capítulo, los aspectos más significativos de la vida espiritual y religiosa de España en la época de Pío XI. De esta manera, conocemos algunos rasgos del papel de la Iglesia en España, de la vitalidad espiritual del clero y los fieles laicos, la producción literaria espiritual y, con especial interés, la relación de los obispos con la Santa Sede. Rasgos que nos permiten intuir la sintonía que tenían los obispos y la población en general con respecto a lo que enseñaba el Pontífice. También nos ayuda a entender cómo la falta de formación que padecía una buena parte del clero y de los fieles laicos, junto con la situación política adversa por la que atravesaba el país en esas décadas, propició una labor pastoral de los obispos más centrada en los problemas económicos, políticos y de convivencia social, que en cuestiones relacionadas con el ámbito interior de los católicos, como es la exigencia de llevar una vida santa.

Todo esto se comprueba al leer los boletines. En concreto, por lo que hace referencia al conjunto del magisterio de Pío XI, aparecen muchos más documentos relacionados con la situación política y social del país, que con su propuesta de santidad. Si tenemos en cuenta, como vimos en el primer capítulo, la gran cantidad de documentación que produce el Papa sobre dicha propuesta, se comprueba el contraste con lo poco que se publica. Lo mismo ocurre con las cartas pastorales de los obispos.

Una vez que conocíamos el conjunto del magisterio de Pío XI sobre la santidad, y la realidad religiosa y espiritual de las diócesis españolas de las primeras décadas del siglo XX, nos adentramos ya en el estudio de los boletines. Esto es lo que dio origen a los tres capítulos siguientes. El punto de partida era analizar cuántos y qué documentos del Pontífice aparecían. Para ello, empleamos la misma clasificación que utilizamos al estudiar el conjunto del magisterio pontificio sobre la santidad: encíclicas, otros documentos escritos y discursos. La conclusión es clara: se recibe de modo limitado la propuesta de Pío XI sobre la santidad. Constituyen, tan sólo, el 22% de dicho magisterio, e incluso en ocasiones se publican sólo en latín, como es el caso de algunas de las encíclicas. Por concretar un poco más el resultado, hay que decir que las encíclicas relacionadas con la propuesta de santidad aparecen todas, al menos en uno de los boletines, y a veces en los cinco estudiados. Sin embargo, de los discursos, sólo hemos encontrado en los cinco boletines 21, de un total de 188, lo que muestra una recepción muy pequeña.

Crónicas

Junto al magisterio de Pío XI sobre la santidad, hemos encontrado un total de 45 cartas de los obispos que abordan dicho tema. Esta nos parece que es la aportación más interesante de nuestra investigación. Los obispos españoles solían publicar, al menos, una carta pastoral en cada número. Si hacemos un cálculo aproximado del total de cartas que se pudieron publicar en las cinco diócesis estudiadas, durante el pontificado de Pío XI, y lo comparamos con el número de 45, entendemos que es muy poco lo que aparece: vendría a ser tan sólo el 2%, tal como se refleja en el gráfico de la página 156. Sin embargo, a pesar de que son pocas cartas, y que sólo 17 mencionan el magisterio de Pío XI explícitamente, es llamativo comprobar cómo la propuesta de santidad que se desprende de la lectura de estas 45 cartas está en consonancia con el magisterio del Papa.

Es en el capítulo cuarto donde estudiamos las 45 cartas, agrupadas según su contenido; y en los anexos VI y VII presentamos una relación de las mismas, junto con los datos más relevantes que se pueden obtener de cada una. Las 45 cartas, como decíamos, muestran la consonancia con la propuesta de Pío XI. Basándose en la Sagrada Escritura, como se refleja en el anexo VIII, se insiste en la necesidad de que todos los cristianos sean santos, fundamentalmente haciendo lo que tienen que hacer, pero procurando hacerlo cara a Dios y en servicio del prójimo. Es la santidad cotidiana de la que hablan algunos obispos. De igual manera que venía haciendo el Pontífice, insisten en la importancia de apoyarse en el ejemplo de los santos; no sólo para implorar su protección, sino sobre todo para imitar su vida y virtudes.

Sin embargo, hay que añadir que en el fondo de todo el argumento de los obispos late la necesidad de hacer frente a la situación social, en confrontación, tantas veces, con la doctrina y la práctica pastoral de la Iglesia. Para salir de esta situación, se necesita que todos los fieles se comprometan en la búsqueda de la santidad.

Siguiendo con las cartas de los obispos, en el capítulo quinto hemos querido hacer un estudio de algunos aspectos particulares que se pueden deducir de la lectura de estos escritos. En la misma línea, hemos transcrito y expuesto en el anexo IX, seis de los documentos de los obispos, que nos parecían más claros para conocer cómo entendían la santidad, y que leídos en su conjunto pueden aportar interesantes ideas para los lectores. También hemos expuesto lo que llamamos «noticias», que son artículos relacionados con la santidad y no firmados por los obispos, junto con las referencias bibliográficas sobre la santidad que se publican en los boletines; todo ello recogido en el anexo X.

El estudio de todo ello nos permite decir que, partiendo de que todos deben buscar ser santos, vemos cómo, en general, se aprecia una distinta concepción de la santidad que deben alcanzar los clérigos –ya sean sacerdotes seculares o religiosos– y la santidad a la que están obligados los laicos. En el primer caso, en la línea de la tradición teológica, se presenta como una exigencia de su condición sagrada. En el caso de los laicos, se entiende más como un medio eficaz para la recristianización de la sociedad, insistiendo sobre todo en la práctica de las virtudes. De todos modos, como ya hemos apuntado antes, aunque en la mayoría de los casos no mencionan a Pío XI, reflejan en cierta medida, una misma línea de pensamiento.

3. Conclusiones

Para concluir, podemos decir que el resultado de nuestra investigación muestra una recepción tanto implícita como explícita del magisterio de Pío XI sobre la santidad. Sin embargo, esta

Crónicas

recepción es escasa. En muy pocos casos los obispos abordaban de modo directo la propuesta de santidad del Pontífice. En cambio, tomaban más en cuenta el impulso que el Pontífice da a las Asociaciones –aunque parece que no siempre se entendían con la misma perspectiva del Papa–, a la reforma de los estudios en los seminarios y, en general, a la necesidad de que los cristianos tomaran conciencia de la responsabilidad de cooperar a la instauración del reinado de Cristo. De hecho, la gran mayoría de estos 45 documentos están fechados iniciada ya la IIª República española, momento de crisis en las relaciones de la Iglesia con el Estado, y en la vida general de los católicos.

Los obispos hablaban de santidad pensando, sobre todo, en el medio para poder solucionar los problemas políticos por los que atravesaba el país. Y se sirven sobre todo, de los documentos y discursos que pronunciaba el Papa en relación con dicha situación.

Pío XI, sin embargo, en el conjunto de su propuesta de santidad, asume la necesidad de que los fieles sean santos como uno de los ejes principales de su magisterio espiritual. Un medio que pensaba idóneo era acudir a la intercesión e imitación de los santos. De ahí, la gran cantidad de escritos y, sobre todo, discursos que pronunció con ocasión de las beatificaciones y canonizaciones. Lógicamente, el contexto político y social determinará, en algunos casos, el lenguaje empleado por el Pontífice. Pero todo su programa pastoral va más allá de la simple salida al paso de una situación política adversa en un país concreto.

Javier MARÍN PORGUERES
Colegio Mayor Albalat
c/ Primado Reig, 167
46020 Valencia
jmporgueres@gmail.com

* Tesis defendida en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), el 5 de abril de 2006. Fue dirigida por el Prof. Dr. Javier Vergara Ciordia. Formaron parte del tribunal los doctores: Josemaría Hernández Díaz (Presidente), Paloma Pernil Alarcón (Secretaria), Consuelo Calderón Española (Vocal 1ª), Conrado Vilanou Torrano (Vocal 2ª), Cándido Ruiz Rodrigo (Vocal 3ª).